



Biografía

MARIBEL BARRETO

Maestra y Profesora Normal. Licenciada en Humanidades por la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción. Máster en Letras por la Universidad del Norte. Diplomado en Literatura Hispanoamericana por la Universidad del Norte. Postgrado en Gestión Educativa en la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, y otro sobre Administración Educativa y Calidad Total, en la misma. Catedrática de Lengua Castellana en las carreras de Ciencias de la Educación, Ciencias de la Comunicación y Letras, de la Facultad de Filosofía de la U.N.A., y de Teoría Literaria en la misma. Productora de textos de Lengua y Literatura Castellana para Nivel Secundario y Medio. Autora de libro de lectura y de comunicación para la Educación Escolar Básica. Ex Presidenta de la Sociedad de Escritores del Paraguay (SEP). Ex Vice Presidenta de EPA (Escritoras Paraguayas Asociadas). Es socia del PEN Club del Paraguay.

En el capó Literario tiene publicadas varias obras:

2000 - [La otra orilla y otros cuentos](#)

2001 - [El gigante del cerro y otros](#)

2002 - [El país de las aguas](#)

2004 - [Rondas Infantiles](#)

2005 - [El cumpleaños de Chanchin](#)

2006 - [Micolin el monito tamborilero.](#)

2007 - [Desde el Silencio](#)

2008 - [Los cuentos de María Julia](#)

2008 - [Romancero de Amor y de Olvido](#)

2010 - Nube y Cielo

2011 - El detective invisible

Novelas

2005 - [Código Arapónga Premio PEN Club](#)

2007 - [El retorno de Arapónga](#)

2012 - [Arapónga Rekopy](#), (traduc. al guaraní)

2012 - [Entre Guerras el Amor](#)

Fuente: [DESAFÍO, 2013. Novela de MARIBEL BARRETO](#). Editorial SERVILIBRO. Tapa: Obra de MARGARITA MORSELLI. Asunción – Paraguay, Junio 2013 (200 páginas) - [MENCIÓN DE HONOR - PREMIO LITERARIO ROQUE GAONA 2013](#). SOCIEDAD DE ESCRITORES DEL PARAGUAY.

“DESAFÍO”, LA NUEVA NOVELA DE MARIBEL BARRETO, SE LANZA HOY (25 DE JULIO DEL 2013)

La escritora Maribel Barreto trata el tema de la discriminación a las personas minusválidas en su novela “Desafío”, que se presenta hoy a las 19:00 en el salón “Augusto Roa Bastos”, de la Casa de la Literatura (México 343 c/ 25 de Mayo).

La protagonista, una artista talentosa lucha por hacer valer su derecho a vivir plenamente su amor y conseguir la felicidad junto al hombre que ama.

“Nuestra sociedad es injusta con las personas discapacitadas y diferentes y es un tema que no hay en la literatura paraguaya, por eso quise tratarlo en esta nueva obra”, señaló Barreto acerca del tema de su cuarta novela.

“Hace cuarenta años que escribo, de los cuales 25 dediqué a libros de texto. Con la caída de la dictadura, me animé a sacar lo que tenía”, dijo la autora que ya lleva 15 obras literarias, entre ellas las colecciones de cuentos “La otra orilla”; “Desde el silencio”, “Los cuentos de María Julia”, “El país de las aguas”, “El gigante del cerro”, entre otras.

Entre sus novelas se cuentan “Código Araponga”, “El retorno de Araponga” y “Entre guerras el amor”. Las palabras de presentación de esta noche estarán a cargo de Osvaldo González Real y Esther González Palacios, quien señala en las páginas iniciales del libro: “La autora, con delicada prosa de aliento poético, irrumpen una primicia en la literatura paraguaya: la defensa de los derechos de quienes se ven discriminados por ser minusválidos, considerados diferentes, incapaces”.

“Mila es el eje de la novela. La propuesta de la autora se configura en la paradoja: la minusvalía se revela en fortaleza, en tanto que quien se dispone de ventajas, de capacidades, se va destruyendo a sí mismo con el signo trágico que elabora la diferencia”.

Enlace relacionado: [DESAFÍO, DE MARIBEL BARRETO: LA MIRADA DEL AMOR A TRAVÉS DEL ARTE. Por IRINA RÁFOLS](#)

Fuente: Artículo publicado en el diario ABC COLOR, en fecha 25 de julio del 2013

BARRETO DE RAMÍREZ, MARÍA ISABEL

Nació en el pueblo de Quyuquyhó, departamento de Paraguarí, el 8 de enero de 1936.

Dicta cátedra de Lengua Castellana en la carrera de Ciencias de la Educación y en la de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Asunción (UNA). En la carrera de Letras, dicta la cátedra de Teoría Literaria.

Obras publicadas:

POESÍAS DEL PARAGUAY. ANTOLOGÍA DESDE SUS ORÍGENES (2001);

LA OTRA ORILLA Y OTROS CUENTOS, (2001-2 ediciones);

EL GIGANTE DEL CERRO Y OTROS CUENTOS (2002-2 ediciones);

EL PAÍS DE LAS AGUAS (2003);

RONDAS INFANTILES (2004);

MICOLIN (2005);

CUMPLEAÑOS DE CHANCHÍN (2005);

CÓDIGO ARAPÓNGA (2005);

CÓDIGO ARAPONGA, su primera novela, en la que pretende pintar un fresco sobre el Paraguay de las décadas del 60 y 70, obra galardonada con el Premio Bienio 2004/2006 del PEN Club del Paraguay y el Instituto Cultural Paraguayo-Alemán “Goethe Zentrum”;

EL RETORNO DE ARAPONGA (2007);

DESDE EL SILENCIO (2007);

LOS CUENTOS DE MARÍA JULIA (2008);

Fuente: "REVISTA DEL PEN CLUB DEL PARAGUAY / POETAS-ENSAYISTAS-NARRADORES" / IV ÉPOCA - Nº 16 ** Arandurã Editorial, Asunción-Paraguay, Noviembre 2008.

MARÍA ISABEL BARRETO DE RAMÍREZ

Docente y escritora. Nació en Quyuquyhó, en el Departamento de Paraguarí, el 8 de enero de 1936.

Sus estudios primarios los cursó en su pueblo natal y los secundarios en la Escuela Normal de Profesores N° 1 de Asunción. Egresó de la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción con el título de Licenciada de Humanidades. Luego especializada en Literatura mediante diversos cursos y seminarios realizados desde 1972 en Asunción y Buenos Aires.

Sus inquietudes y su vocación la llevan en su vida por distintas sendas, a la vez, pero con una sola meta, la cultura y la educación: Profesora de nivel primario en distintas escuelas de Quyuquyhó y de Asunción, de nivel secundario, enseña y alterna Filosofía e Historia,

Castellano y Literatura en distintos colegios, primero en el Goethe, luego en el Internacional y en el Nacional Nuestra Señora de la Asunción.

Se integra como empresaria en el Instituto El Sembrador, del cual es Directora y lo matiza con la enseñanza de nivel universitario de Lengua castellana en el Curso Probatorio de la Universidad Católica y con la cátedra de Teoría Literaria y Metodología de la Investigación en la Universidad Nacional.

Tiene diversas publicaciones en coautoría de libros de texto y de lectura para los niveles primario y secundario. Asimismo su labor profesional la ha llevado a dar numerosas conferencias, a ser miembro de jurado de concursos literarios, a dirigir revistas educacionales y a encarar como una de sus autoras una Antología de la Poesía Paraguaya, todavía inédita.

Fuente: FORJADORES DEL PARAGUAY – DICCIONARIO BIOGRÁFICO. Realización y producción gráfica: ARAMÍ GRUPO EMPRESARIAL. Coordinación General: Ricardo Servín Gauto. Dirección de la obra: Oscar del Carmen Quevedo. Tel.: 595-21 373.594 – correo: arami@rieder.net.py– Asunción-Paraguay 2001 (716 páginas).

La nueva novela de Maribel

LA NUEVA NOVELA DE MARIBEL BARRETO

Esta nueva novela de Maribel Barreto narra una historia familiar conectada con la historia del país. Desde el abuelo o bisabuelo gallego, todo el engranaje fue uniéndose hasta llegar al presente o a tiempos más cercanos. La narradora a veces desaparece, y el lector tiene que pensar un poco más de lo acostumbrado para saber quién habla, pero en ningún momento la historia pierde esa tensión necesaria para mantener la atención de quien la lee. Se podría afirmar que los hombres hacen la historia y las mujeres la cuentan. Ellos luchan y mueren en las batallas, se apropian de territorios, ensanchan los límites de sus tierras y, así como vencen, también son vencidos. Hay actos de heroísmo y hay muertes. Esas han sido siempre tareas masculinas.

La novela de Maribel cuenta con un lenguaje coloquial, como el que usaban las abuelas residentes para contar y encantar a sus nietos con los cuentos que como cuentas iban anudando sus palabras. Ellas hablaban demostrando que las grandes gestas y las pequeñas, los asaltos de bandoleros que asolaron el territorio patrio dejando desesperación y llanto, marcan huellas. Y son esas mujeres, las madres de familia, que pueden inventar un hogar debajo de la sombra de un árbol, con leña para el fuego y la suficiente inventiva para crear alimentos casi de la nada, son ellas las guardianas de la memoria. Ellas conservan siempre frescos los hechos para contarlos y contarlos; tal vez los hombres aprendan a dejar de matarse.

En la primera parte, aquel abuelo que fuera el tronco de donde crecieron las ramas de la familia hace una pintura costumbrista de los primeros años de la independencia, cuando Francia estaba por ser elegido para gobernar. Califica a la naciente ciudad de Asunción de caserío. Maribel ha conservado una distancia prudente del que habla y el relato tiene el encanto de lo objetivo, pese a que no deja de contar lo sucedido con su antepasado en tiempos del gobierno de José Gaspar, que para terminar con la hegemonía y los privilegios de los españoles les prohibió casarse con criollas, enajenó sus bienes y los confinó a lugares muy lejanos de ese caserío que iba creciendo, llamado Asunción.

Uno de los encantos de la obra es el conocimiento de los paisajes campesinos, expuesto en descripciones precisas que traen añoranzas por lo deteriorados que se encuentran ahora comparados con los que describe Maribel.

La primera mujer de la novela es una joven mulata, libre y pobre, que se siente dueña de su vida. El gallego sabe que no es de su clase social pero convive con ella durante mucho tiempo, la califica como una mujer muy ubicada, es lo que el paraguayo llama *servijhá*, una mujer para todo servicio. Ellas todavía no se sentían presas de los prejuicios ni las prohibiciones religiosas. Lo cierto es que el español yació con otras igualmente liberadas y muy ardientes. Pero él seguía aguardando a la que sería su esposa, doncella que debía reunir méritos como el de ser casta y proceder de una buena familia y así fue; ella se llamó Rosario y le dio tres hijos varones y una mujer. Esta primera parte se cierra con el advenimiento de Carlos Antonio López al poder y consecuentemente con el auge de los negocios de aquel español que fue destinado por Francia al lejano e inhóspito Caaguazú. Muchos años después muere el iniciador de la familia casi al mismo tiempo en que se iniciaba un periodo aciago en la vida de los paraguayos, la Guerra Grande. Rosario también fallece y es muy atinada la narración de ese hecho: en cuatro líneas, Maribel resumió un momento muy dramático y no dejó que se escaparan estridencias ni exageraciones, solo lo justo.

Cuando Dionisio, el hijo menor de aquel español vuelve de la guerra, vencido, viendo el páramo dejado por esa lucha, Maribel logra contarle así "como todo joven paraguayo, el bueno de Dionisio era empeinado y, junto con sus compañeros de camino, comenzó a soñar de nuevo, día a día, solo debían construir los sueños del futuro y olvidar el pasado".

Así como el joven, el país entero también volvió a construir un futuro ideal en sus sueños, hubo mucha confusión, mucha crueldad, muchas ambiciones, y no fue fácil encarrilarse nuevamente en una vida familiar, pero lo lograron. La historia del Paraguay es una gesta de luchas, fracasos y renacimientos, así también en la posguerra todos pusieron manos a la obra para levantar al Paraguay de sus cenizas. Las mujeres comprendieron que había que repoblar y sin prejuicios se dedicaron a engendrar hijos; es así que en esta familia, el excombatiente llegó a tener veinte hijos, todos con diferentes madres. Elenita fue la esposa elegida por Dionisio, descendiente del gallego y de ellos dos nacieron diez hijos.

Y así van pasando las mujeres por estas páginas, llega la Guerra del Chaco y deja al pueblo donde viven las protagonistas desolado y triste; hay viudas por doquier, que en la novela de Maribel Barreto suelen aparecer con chispazos de humor. Después, como si no estuvieran satisfechos con tantas guerras, los hombres vuelven a enfrascarse en la guerra civil del 47, que provoca la imagen de un país casi sin hombres. Entretanto ellas esperan, aguardan con expectativas que la esperanza se haga realidad: quieren maridos, hijos, ¡HOGAR!

Y la última de esta saga rompe con la sumisión que por años debía adornar a las novias y esposas.

Ella ha vivido soportando la presión social en un pueblo chico donde todas las miradas escudriñan hasta sus ansias

más secretas y los comentarios se vuelven cada vez más atrevidos, comentarios sobre su soltería, su fiel espera del amado que no da trazas de apurarse para regresar. Ella va sufriendo un cambio silencioso; de pronto se ve valiosa, importante y decide que no puede vivir aguardando al novio toda la vida. Se lo dice cuando él retorna con las mismas promesas.

Ese cambio, esa valorización de sí misma, es un símil de lo que debemos hacer todos; debemos darnos cuenta de todo lo que tenemos y de lo dignos que somos. Hoy en día, cuando la palabra autoestima está siendo tan utilizada, Maribel Barreto nos da un ejemplo inolvidable. Así como esa mujer, hermosa aún y sola, somos los paraguayos. Ya basta de mentiras y de postergaciones, como ella, debemos plantarnos para conquistar la felicidad que nos corresponde.

Escrita con lenguaje sencillo, la novela tiene recreos de humor y descripciones muy cinematográficas, es una novela que se ve. Barreto reivindica esas tradiciones de familias de pueblos, de vida austera y honrada, y es como si un soplo venido del pasado recorriera las páginas. En estas historias hay vida y emociones; eso vale mucho.

Fuente: SUPLEMENTO CULTURAL DEL DIARIO ABC COLOR

Publicación del Domingo, 10 de Febrero del 2013

Fuente en Internet: ABC COLOR DIGITAL / PARAGUAY

Entre guerras el amor

ENTRE GUERRAS EL AMOR

Por AUGUSTO CASOLA

No sé por qué, a ciencia cierta, se me ocurre destacar que este trabajo de Maribel Barreto es una suerte de Macondo femenino –no Comala–, pues si en la novela de Rulfo son los fantasmas los que viven su existencia descarnada, en Cien años de soledad pareciera que los personajes están siempre vivos, encerrados en una existencia furiosa si se quiere, pero vivos.

Así es el pueblo de Quyuquyhó, donde la autora desenvuelve por más tiempo la sumatoria de la acción, constituida por relatos que arrancan con la llegada a Asunción, cargado de ensueños, del joven español Fabriciano, poco después de la Independencia del Paraguay. Su idea es abrir en la capital una jabonaría, pero “al llegar al puerto de Asunción, el dinero fue confiscado y pasó al tesoro de la nación”, nos dice y no quedaron “ni jabón ni jabonería, solo burbujas al viento”.

Tal es el arranque de este relato, al que ex profeso llamo así, pues más que una novela, acompaña la autora las vicisitudes de este remoto antepasado y sus descendientes, y nos traslada a otros días de la ciudad en los que recrea en las venturas y desventuras del personaje primigenio los años de lo que fue el Paraguay en la época del Supremo, su obligatorio retiro de la capital, el amor primitivo de las muchas mujeres que conoció en su camino y en las que encuentra el placer “sin prejuicios para el goce sexual”, del cual se levantaban “limpios de conciencia y ligeros para proseguir el viaje” y, en ese mundo voluptuoso de naturaleza primitiva, avanza la historia en la que se suceden los días en su alternancia inalterable de oscuridad y luz.

Llega la época de don Carlos Antonio López, que se adueña del tiempo y le permite a don Fabri esperar mejores oportunidades para los hijos que tuvo con Rosario, su esposa legítima, que a muerte del marido se ve absorbida por “recuerdos y olvidos” persistentes en su soledad. Después vino la guerra y los jóvenes fueron reclutados para la defensa de la patria. Entre ellos, Dionisio, el hijo menor que compartía con su madre esa viga casi bucólica que emana del relato y retorna, concluida la hecatombe, para encontrar solamente las humeantes cenizas del genocidio.

Y, sin embargo, la historia continúa, como la vida. “Dionisio, antes de 1875, llegó a tener 18 hijos ilegítimos; en el año 1876, le nacieron cinco hijos. Claro, los tuvo con cinco mujeres distintas”, porque “a la mujer había que darle un solo hijo, para que ella pudiera mantenerlo con su trabajo”, y no me extrañaría que alguien –de las embriagadas de feminismo– se pregunte: ¿Qué clase de Macondo femenino es este, en el que los hombres se aprovechan de las mujeres? Y es, acaso adelantándose a este cuestionamiento, cuando –con la valentía que identifica al relato– Maribel Barreto nos cuenta que, en realidad, las mujeres del Paraguay fueron quienes reconstruyeron la patria destrozada: “Lidieron con la miseria y la vencieron con el trabajo”. Mujeres bravías que atravesaron la dura barrera del tiempo: “Mi abuelita se fue achicharrando, su cuerpo se encogió y se volvió chiquitita. Se la trasladaba en una canasta con dos

manijas cuando deseaba dejar la cama y la colocaban en el corredor de su casa para ver pasar a la gente que iba a misa". El Paraguay es un país matriarcal, en el que el hombre, mal que nos pese, desempeña definitivamente un rol secundario.

Me entretengo en el inicio de esta obra para que el lector tome conciencia de la descarnada realidad que vivieron nuestras tatarabuelas y sus hombres para reestructurar la nación destruida por la inacabada Guerra de la Triple Alianza, como se la da en llamar.

Una de las características más llamativas de Entre guerras el amor es precisamente el relato que hace su autora de las interminables revoluciones que azotaron al Paraguay y se cobraron la vida de los hijos, esposos, concubinos, amantes, como quiera llamarse a esos transeúntes de la vida que, en constante ir y venir, se adueñan –por momentos– de las páginas del libro, no como héroes, sino como seres de carne y hueso, hombres que son amados por sus mujeres, que esperan el retorno de estos no sin que, muchas veces, el curso de los amores se vea interrumpido por circunstancias relatadas a veces en primera persona, a veces por la autora omnisciente, a veces por los hombres que participan de las circunstancias –cuando Maribel Barreto les permite asomar la nariz– para conformar el bajorrelieve de esos años dentro de los cuales, al menos a mí, me parece que no son los personajes de la historia quienes transitan, sino es el tiempo que los transita a través de ellos.

Luego de las revoluciones inacabables, explota la Guerra del Chaco, y de nuevo el luto y la espera. Y, sin embargo, esta circunstancia dramática, que movió a una manifestación de viudas exigiendo del cura la bendición de cruces para colocar en el cementerio en memoria de sus hombres y a la resistencia del religioso porque no correspondía por no estar allí los cuerpos, se transforma, con un leve golpe de la pluma hábil de la autora, en un irónico sainete cuando expresa: "Un tiempo después me enteré, por una comadre, que varias gritonas abandonaron el cuidado y la devoción a las cruces, porque ya habían conseguido nuevo marido".

Con una narración ágil y divertida, Maribel Barreto nos cuenta su historia, que abarca de poco después de la Independencia hasta el final de la Guerra del Chaco, cuando el indeciso enamorado de una de las descendientes de aquel don Fabriciano, presionado por su madre y desesperado por la resistencia de su amada a sus requerimientos, se ve movido, por el amor que le profesa, a contraer matrimonio con ella.

Más que una novela, considero que este divertido y punzante libro de Maribel Barreto es historia novelada, con personajes cuya vitalidad –como expresé al principio– superan el inevitable transcurrir del tiempo y permanecen llenos de esa fragancia tan rica que tiene la vida y que, pese a sus tristezas, es como este libro nos la presenta: un tránsito del que se participa, oscilando entre guerras y el amor.

DESAFÍO (2013)

Fredy es un joven, hijo de familia acomodada, con pretensiones de poeta, aun cuando sea incapaz de concluir sus propios poemas. Se considera un incomprendido y rechaza la posibilidad de volverse algo más que un vago, pretencioso y petulante como hay tantos, que buscan en la "bohemia" la manera de eludir las responsabilidades propias de la vida, pues como dispone de dinero, puede darse el lujo de rodearse de amigos, tan oscuros y pretenciosos como él y viajar con regularidad al Uruguay, donde dice tener amigos subterráneos, guerrilleros de la época de los tupamaros, con los cuales se siente bien y comprendido, según sus propias palabras: "Necesito volver con mis amigos, mis compinches de Uruguay, ellos sí que me comprenden, no me preguntan siquiera quién soy, no saben que soy hijo de burgueses aunque yo no sea aburguesado (...)" y continúa con su verborrea, ese monólogo recurrente de los que, como él, pretenden que la rebeldía estéril les sirva para ocultar su insalvable mediocridad.

Mila es una joven idealista, inválida, de familia media baja que se gana la vida y ayuda a la economía de la casa con las mensualidades que pagan sus alumnos de pintura, de algunos de los cuales espera que se conviertan en grandes artistas. Se siente atraída hacia Fredy "la vida me da la oportunidad de sentirme mujer" cuando "toco mis labios sedientos de besos que presagian pasiones", quien encuentra en ella una excusa sin riesgos, porque el amor, forzosamente platónico que le ofrece la mujer casi paralítica, lo protege de su impotencia sexual, que la autora insinúa a través de la opinión de Lula, conocida de Fredy desde la infancia y que no escatima oportunidades para ofrecerle sus encantos, que siempre son rechazados, o de su homosexualidad, de la que sospecha Lula y, como mujer despechada, se dice: "Conseguiré conocer la causa de su enfermedad, de su trauma, no es normal que camine por la vida con una indiferencia insultante, o algo esconde, algún secreto irrevelable".

Lo que surge de las páginas de la novela es que Fredy es un carácter débil y fracasado, a diferencia de Mila, quien pese a la adversidad de su parálisis casi total, ve la vida con optimismo y fe, cualidades estas de las que carece Fredy, depresivo y entregado a los barbitúricos, en los que busca olvido.

Los dos personajes centrales se mueven dentro de un universo de soledad e incompreensión, tanto para la una como para el otro, que la novela describe con el manejo del entorno dentro de un maniqueísmo exacerbado, que expone a través de diálogos y monólogos, en los que los participantes del entorno familiar esgrimen un acento moralista para establecer sus razones y desazones, en tanto la pareja busca la manera de sobrevivir a las insalvables dificultades que les coloca al borde de la desesperación y la desgracia.

Desafío, en mi opinión, más que la historia de un amor infortunado, establece el paralelismo insalvable entre quienes por incompetentes buscan en una bohemia trasnochada el talento del que carecen, y contraponen la fuerza de la capacidad sin alharacas y el talento capaz de superar cualquier obstáculo, hasta ese hombre débil al quien cree capaz de sentir amor hacia ella, siendo que Fredy solo conoce su propia inutilidad a la que llama incompreensión.

Maribel Barreto (premio Bienio del PEN Club del Paraguay y Goethe Zentrum, 2005), como egresada de la Escuela Normal de Profesores y dueña de una hermosa caligrafía que usa de adorno en cada dedicatoria de sus trabajos, ya nos tiene acostumbrados al manejo de una prosa pulcra, de claridad expresiva fundada en la solvencia de una sólida base cultural como es la suya y, al decir de la presentadora señora Esther González Palacios: “Desafío confirma, una vez más, que la creación de Maribel Barreto está determinada por la novela de tesis: presenta y desarrolla una situación que refleja y denuncia una realidad”.

Publicado en fecha: Domingo, 1 de Setiembre del 2013

Fuente: Suplemento Cultural del diario ABC COLOR

Fuente en Internet: ABC COLOR DIGITAL / PARAGUAY

Ingresar al Perfil Completo en PortalGuarani.com ➤